

# Inclusión educativa: la importancia de saber leer y escribir

*Ailén Stranges*

**Resumen:** La escritura ha jugado un papel fundamental a lo largo de la historia como instrumento del poder popular y de las masas. La importancia de ésta radica en que crea un nuevo medio de comunicación entre los hombres (Goody, 1990). Por eso es importante que el Estado Nacional le garantice a todos los ciudadanos el derecho a educarse, a saber leer y a saber escribir.

Desde la cátedra Taller de Comprensión y Producción de Textos I de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) se piensan y repiensen la lectura y la escritura como prácticas sociales que atraviesan a los sujetos a lo largo de la vida.

Allí radica la importancia de escuchar la voz de los jóvenes para analizar qué es lo que piensan ellos sobre dichas prácticas y cómo repercute en su cotidiana.

**Palabras clave:** escritura – lectura – Universidad – digital – comunicación.

La alfabetización siempre estuvo asociada a la escolarización y a la idea de aprender a escribir de una vez y para siempre. Si bien la misma provoca procesos de los que no se vuelve, jamás se termina.

Según la Real Academia Española, es:

Alfabetizar

1. tr. Ordenar alfabéticamente.
2. tr. Enseñar a alguien a leer y a escribir.

Esta definición que se propone quedó trunca porque “en todas las etapas de la vida y de la escolaridad, se aprende a leer y a escribir. En cada nivel educativo existe una alfabetización determinada; una que le es totalmente propia” (Viñas,

2015: 18). El jardín de infantes, la primaria, la secundaria, la universidad, cada ámbito de la vida tiene prácticas socioculturales particulares y ninguna es excluyente.

De este modo, la alfabetización ocasiona un cambio drástico e irreversible en el ethos: aunque abre nuevas sendas al conocimiento y la cultura, cierra otras definitivamente (Huergo, 2000).

Ahora bien, para poder pensar a la lectura y a la escritura como producción de sentido hay que considerar, justamente, a la alfabetización como un proceso que nunca se termina.

### **Lógica escritural**

Jorge Huergo (2000) realiza un análisis en su texto “De la escolarización a la comunicación en la educación” y sostiene que la escritura se convierte en un instrumento de disciplinamiento, pero no sólo en el sentido de adecuación a un modelo de escritura, tal como proponen algunos autores. La normalización y moralización operadas con la escritura, no deben restringirse al campo de las desviaciones formales del hecho de escribir, e incluso al contenido de lo que está escrito. Como muestra Ong, la escritura impone una mediación y un tipo de orden lógico en la comprensión del mundo (que en el fondo es ideológico).

Por eso es posible hablar de una lógica escritural. La escritura origina un lenguaje «libre de contextos», descontextualizado y descomprometido, que no puede ponerse en duda o cuestionarse directamente, porque el discurso escrito está separado (en el libro) de su autor. El que escribe, lo hace en un acto solipsista. El texto presenta un producto y esconde un proceso. Por eso, como señala Jack Goody, la escritura se consideró en un principio como instrumento de un poder secreto y mágico; poder que aprovecharon los «letrados» (y los maestros) para diferenciar su cultura de las culturas populares (Huergo, 2000: 13).

Por eso se sostiene que leer y escribir es tener la posibilidad de ser parte, de construir sentidos y pensar en el mundo (Viñas, 2015). Leer y escribir es un derecho y el Estado tiene que hacerse cargo de él.

## **Caso: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP**

Para aportar nuestro granito de arena en el mundo, desde la cátedra Taller de Comprensión y Producción de Textos I de la FPyCS, se busca pensar y repensar el lenguaje para darle a todos aquellos que lo necesiten, las herramientas para mejorar sus producciones escritas.

Para ello, se creó un Taller de Prácticas del Lenguaje que,

Se propone como un espacio para problematizar las nuevas formas de lectura y escritura, reflexionar sobre algunas de las dificultades más importantes del español en la producción del texto escrito y revisar las producciones de los alumnos en los diferentes niveles: normativo, textual y gramatical como así también repensar el lenguaje en su totalidad (Viñas, 2015: 27).

A su vez, desde el Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE) de la FPyCS se propuso la necesidad de pensar un espacio no curricular que tienda a contener al alumno y a brindarle apoyo extra al recibido en las cursadas. Así surgieron también los Encuentros Pedagógicos para Casos Especiales que son un espacio pedagógico y de fortalecimiento de las habilidades de la producción y la comprensión.

Fue pensado para estudiantes de la carrera de comunicación que presenten las mayores dificultades de aprendizaje en las cursadas ligadas a la lectoescritura. Se desarrollan reuniones con modalidad de personalizadas, semanales, con aquellos estudiantes derivados por sus docentes tras un exhaustivo diagnóstico evaluativo que presentan reiteradas dificultades en alcanzar los requisitos de aprobación de materias del área de comprensión y expresión (Viñas, 2015: 28).

En este sentido, las dos herramientas presentadas implican un trabajo por parte de los docentes, pero fundamentalmente, de los propios estudiantes que deben asistir de manera extracurricular a estos espacios.

## ¿Qué es leer y escribir?

Para continuar, es necesario definir qué se entiende por lectura y por escritura.

Hay que pensar a la lectura y a la escritura como prácticas sociales que nos atraviesan a lo largo de toda la vida; en nuestra cotidianidad como profesionales, como docentes, como estudiantes, como personas. Y están situadas histórica y socialmente. Se desarrollan en proceso; no son un acto que se aprende de una vez y para siempre ni se evalúa de manera de manera técnica. Son un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida y que se resignifican en los distintos espacios que se transitan (Viñas, 2015: 31).

Leer y escribir son procesos de construcción de sentido que no se agotan en el texto. Leer y escribir van una de la mano de la otra y se aprenden constantemente. A continuación, se muestran las opiniones sobre qué es leer y escribir de algunos jóvenes que asisten al Taller de Prácticas del Lenguaje:

“Son prácticas necesarias para todo tipo de desarrollo: cognitivo, intelectual, cultural, etc. Creo que leer y escribir van de la mano, es decir, una está ligada a la otra. Nos suelen -en secundaria- inculcar la lectura sin darle importancia a la escritura. También son herramientas que nos “defienden” en esta compleja sociedad” (Matías, 22 años).

“Poder expresar una idea y adquirir conocimientos de algo. Expresar y comunicar a través de la escritura. Adquirir conocimientos o interés a través de la lectura. Es decir, una forma de comunicarnos” (Antonella, 18 años).

“Leer y escribir es, para mí, una actividad que enriquece y posibilita la expresión” (Alejandro, 20 años).

“Leer es algo maravilloso, sin dudas te transporta a otro mundo. Escribir, para mí, es expresar lo que uno siente, ya sea malo o bueno” (Sebastián, 18 años).

“Leer y escribir es una cultura que nos permite el acceso al conocimiento de una forma más fácil. Escribir nos permite comunicarnos y leer, incorporar aquel conocimiento a nosotros” (Emiliano, 18 años).



“Leer es aprender a escuchar al otro o a uno mismo, y escribir es expresarse con toda libertad para ser, o no, escuchado” (Candela, 19 años).

En estas definiciones se puede observar el amplio abanico de concepciones que cada uno de ellos optó por resaltar. Y sin dudas, todas son válidas. Estas prácticas sociales que tienen en torno a ellas están situadas históricamente. Los modos de utilización, de comprensión y de apropiación de los textos varían de una época a otra; de un lugar a otro; de una institución a otra.

Por eso mismo, es importante analizar y reflexionar acerca de las prácticas de lectura y escritura que se realizan a lo largo de la historia (Viñas, 2015). Para así, poder pensar el lenguaje, qué es, cómo se utilizar, y qué implicar saber utilizarlo.

#### **Bibliografía**

- Goody, J. (1990). *La lógica de la escritura y la organización de la sociedad*. Madrid: Alianza.
- Goody, J. (1996). “Cultura escrita en sociedades tradicionales”. [en línea]. Consultado el 15 de junio de 2016 en: <https://es.scribd.com/doc/187291879/Goody-Cultura-Escrita-en-Sociedades-Tradicionales>
- Huergo, J. (2000). De la escolarización a la comunicación en la educación, en J. Huergo y M. B. Fernández, *Cultura escolar, Cultura mediática / Intersecciones*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional. [en línea]. Consultado el 15 de junio de 2016 en: <https://catedracomeduc.files.wordpress.com/2013/03/huergo-de-la-escolarizacic3b3n-a-la-comunicacic3b3n-en-la-educacic3b31.pdf>
- Ong, W. (1993). *Oralidad y escritura*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. [en línea]. Consultado el 15 de junio de 2016 en: <https://es.scribd.com/doc/187291879/Goody-Cultura-Escrita-en-Sociedades-Tradicionales>
- Real Academia Española. [en línea]. Consultado el 15 de junio de 2016 en: [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/oralidad-escritura\\_3y4.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/reale/oralidad-escritura_3y4.pdf)
- Viñas, R. (2015). Tesis Doctoral “Ser joven, leer y escribir en la universidad”. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP. [en línea]. Consultado el 15 de junio de 2016 en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/44649>